Una Parevania de la región mediterránea

(Hym. Evaniidae)

POR

G. CEBALLOS.

Un ejemplar de este género, de indudable colocación por su venación alar, ha sido hallado por mí entre el material recolectado en Marruecos en 1941 por los Sres. Morales Agacino y Pardo Alcaide; la meticulosidad de estos dos entomólogos no permite dudar de la exactitud del lugar de la captura, en una zona muy célebre del que fue Marruecos español, Isaguen, a 1.500 metros de altura; el género *Parevania* se conocía de todas las regiones zoogeográficas del antiguo mundo, menos de la Paleártica, no habiendo sido encontrado en todo el continente americano. La especie es la siguiente:

Parevania ortegae sp. nov.

18 de Isaguen (1.500 m.). B[eni] Seddat—Marruecos. A. Pardo Alcaide, VI-1941. Cabeza ligeramente ensanchada detrás de los ojos, brillante, con punteado fino esparcido; la distancia entre los ocelos posteriores un poco mayor que la que los separa de los ojos; cara brillante con punteado menos marcado que el de la frente; mejillas tan largas como 3/5 de la longitud de los ojos, con fina pelosidad blanquecina, así como la parte central de la cara; escapo tan largo como los segmentos 1-2 del funículo; éste de 11 artejos, los dos últimos más delgados que los demás; tórax brillante, con punteado esparcido en el mesonoto, cuyos surcos son profundísimos y la parte central y laterales muy convexas; el escudete con alguna pequeña quilla longitudinal en la base, muy brillante v con punteado muy esparcido; metanoto v segmento medio profundamente rugosos, así como las mesopleuras; la separación del segmento medio muy marcada por su coloración; pecíolo liso y brillante, con algunos puntos; su longitud, comparada con la distancia de su inserción al postescudete en como 3:2; abdomen muy brillante. Meta200 G. CEBALLOS

tarso posterior tan largo como los dos siguientes artejos reunidos; el espolón mayor de las tibias posteriores un poco más largo que la mitad del metatarso. Alas hialinas, con la venación típica del género; alas posteriores con cuatro ganchitos en el borde anterior.

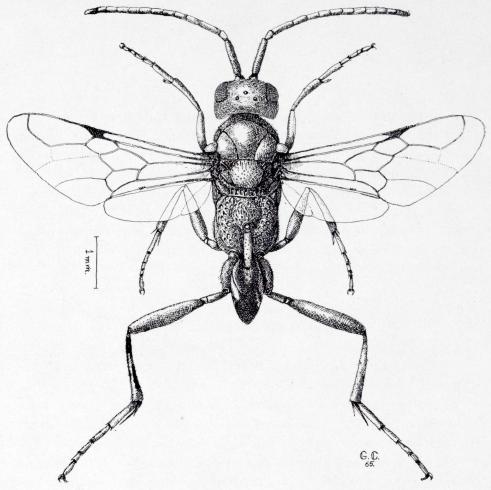


Fig. 1.—Parevania ortegae sp. nov., &, de Isaguen (Marruecos).

La coloración es muy semejante a la de otras varias especies: las *Parevania* son, en general, negras con zonas más o menos extensas de un rojo ladrillo apagado, con algunos pequeños detalles blancos; en esta especie son rojos, el pro, meso y metatórax y una estrecha faja basal del segmento medio, incluyendo el "cono" de inserción del abdomen; en las patas son rojo obscuro las tibias y tarsos anteriores; más obscuras las tibias y tarsos intermedios, pero más claros que los fému-

res; las posteriores son negras con la base de las tibias rojizas; es blanca la mitad posterior del pecíolo; en las antenas, el primer artejo del funículo es blanquecino con tinte rojizo, así como los artejos 10 y 11; la cabeza es negra; las alas hialinas con venación muy bien marcada.

Longitud: 4,8 mm. Envergadura: 9,4 mm.

Dedico esta especie al Dr. D. Angel Ortega, al que me unen tantos motivos de afecto y agradecimiento.

Las 19 especies de *Parevania* que se conocen, incluyendo la anterior, son muy parecidas en su aspecto exterior y coloración y bien pudiera tratarse de especies puramente sistemáticas; las *Evania* que con esta venación alar tan constante forman el grupo, o el género *Parevania*, se han desarrollado aisladamente y parece ser que siempre en estaciones de altura, desde hace muchos millones de años y forman hoy día un grupo de especies relativamente estables y que de aspectos parecidisimos, presentan sin embargo los suficientes detalles de forma y coloración que las separan a unas de otras y que permiten al especialista describirlas perfectamente.

Los detalles de esculturación del tórax y pecíolo, la longitud de éste respecto a la porción visible del segmento medio, la longitud de los espolones de las tibias posteriores respecto al metatarso correspondiente, el número de ganchitos que el ala posterior presenta para engancharse a las anteriores, etc., son empleados por los especialistas y así se han consignado en la descripción; la especie paleártica que describo pudiera proceder de acomodación de las especies africanas a nuevos climas; la más próxima geográficamente, la P. aurata de la Costa de Marfil, tiene el mesonoto con estrías transversas, carácter morfológico muy importante y claramente apreciable que no posee la P. ortegae; de las demás africanas, mucho más lejanas por su lugar de captura, se diferencia por muchos más detalles: el parasitismo no lo conocemos, pero por el tamaño de todas las Parevania podría suponérseles parásitos de ootecas de Loboptera y afines, blátidos repartidos por todo el mundo templado y caliente, y habitantes también de parajes de altura.

La subfamilia Evaniinae de los Evaniidae posee una serie de especies parecidísimas en su aspecto, biología y dimensiones, que, excepto algún género reciente de poca extensión, de pocas especies, pertenecen o pertenecían todas al género Evania; de éste se desprendieron, ya hace muchos años, Hyptia Illig. localizado en las regiones Neártica y Neotrópica, con numerosas especies y Brachygaster Leach, casi todo Neotrópico, menos alguna especie europea y africana, también con especies

202

abundantes. Posteriormente el análisis de la venación alar y la constancia observada en algunos caracteres de la disposición de ésta ha hecho nacer unos cuantos géneros, con pocas especies todos ellos, y con localizaciones geográficas más o menos características, referentes unas a la temperatura y otras a la altitud.

G. CEBALLOS

Todos los Evaninos son de pequeño tamaño, de tres a siete milímetros, a veces de 12-14 milímetros, pero esto en raros casos, de color fundamentalmente negro o rojizo y con un aspecto muy parecido, siempre, al de nuestra común Evania punctata Brullé, el conocidísimo parásito de las ootecas de las cucarachas domésticas; todas las especies de la subfamilia parece son parásitas de ootecas de blátidos, aunque hay pocas citas de parasitismos comprobados, pues la mayoría de las especies se han cazado manguendo la vegetación. El género Parevania fue uno de éstos, que Kieffer creó en 1907 fundándose en la disposición de la vena basal con relación a su punto de unión con la subcostal, disposición que puede verse en la figura, junto con la existencia de siete celdas cerradas, como sucede en Evania y Prosevania; del género Parevania se conocían hasta la fecha 18 especies, de Africa, Asia y Oceanía, todas ellas del mundo antiguo tropical o semitropical, y todas, de las que se conocen detalles del lugar de captura, recogidas en montañas, a veces a gran altura; tan sólo las del sur de Africa pueden suponerse no relacionadas con montañas, pero las indicaciones de localidad son muy vagas; de estas 18 especies, tres son asiáticas, albitarsis Cam., curvicarinata Cam. y kasaulensis Muzaf.; las tres de tamaño medio, siete milímetros, y procedentes, las dos primeras, del gran macizo de Kassi-Hills, la cadena que corre al sur del Himalaya oriental, aunque no hay indicación de la altura a que fueron recolectadas, pues Cameron no indica este dato en ninguna de las descripciones de su trabajo (Mem. Manchester Soc., vol. 43, 1899); estas dos especies fueron descritas como del género Evania. La tercera fué descrita hace veintidos años y procede de Kasauli, cerca de Simla, en el Himalaya occidental y recolectada a 1.825 metros de altura.

Ocho especies son africanas, sin que pueda decirse que abundan más en Africa que en los otros continentes, pues lo que sucede, como con muchos pequeños grupos de insectos, es que se les ha prestado poca atención y el número de ejemplares conocidos es muy pequeño para poder opinar sobre su abundancia o rareza; las especies son las siguientes: bisulcata Kieff., punctatisima Kieff. y sanguiniceps Turner, todas ellas de localidades del litoral meridional; de Algoa Bay las dos primeras y de

Mossel Bay la tercera; estas localizaciones, algo imprecisas, se refieren únicamente a la región, pero no indican que las especies hayan sido recolectadas a nivel del mar; otras tres especies, annulicornis Turner, schönlandi (Cam.) y aurata Benoit, son, respectivamente, de Natal (en bosque denso) de Teafontein en la zona montañosa de Kapland y de Danane, en la Costa de Marfil, localidad situada por encima del Ecuador, a 7º N. y la más próxima a la localidad de la nueva especie; las otras dos especies plana Benoit y madegasa Benoit son de Madagascar y, dice su autor, son muy parecidas y muy próximas a la P. schlettereri Brad. de Java, cosa nada rara, ya que los contactos de la fauna de la gran isla han sido mucho más largos con la oriental que con la etiópica.

Las siete especies de las grandes islas oceánicas son: tres de Java, longicalcar Kieff., semirufa Kieff y schlettereri Bradley; dos de Borneo, rubra Cam. y leucostoma Kieff., y dos de Filipinas, atra Kieff. y nitida Kieff., de Luzón y Palawan, respectivamente.

Este es en detalle la lista de las especies conocidas de *Parevania* y, como he indicado antes, parecidísimas de tamaño y coloración; mucho más notables son las diferentes proporciones de artejos, longitud de mejillas, esculturación del tórax, etc., que es, en resumen, lo que distingue las especies.

* * *

Como apéndice a esta descripción de un Evaniinae que viene a aumentar los géneros conocidos de esta familia en la región paleártica, quisiera hacer notar los otros dos trabajos sobre estos insectos publicados anteriormente por mí y que se refieren a ejemplares muy notables, que en vez de haber caído en manos de algún especialista en la Familia vinieron a parar a las mías, o sea a las de un himenopterólogo, que aunque se ocupa en el estudio de una familia próxima, no se ha ocupado nunca especialmente de los Evaniidae; así, en 1935, describí (Eos. X. pág. 233) el género Thaumatevania, un insecto extraordinario por muchos de sus detalles y cazado en 1906 en Marrakesh por el inolvidable Martínez de la Escalera; posteriormente, en 1950 (Eos, tomo extraordinario, página 425), describí la Evania eos, especie del Kamerun, recolectada por Conradt en 1896 y la mayor especie que conozco del género, y ahora el descubrimiento de una Parevania paleártica entre los materiales de nuestras colecciones, me ha hecho mirar con interés el material que poseemos en el Instituto de ejemplares de esta subfamilia y pronto creo poder ofrecer alguna otra novedad a los himenopterólogos.

La extrañeza que me produjo el ver citada la Evania punctata Brullé bajo el nombre genérico de Prosevania no he podido aún disiparla, a pesar de haber tratado de ello con verdadero interés; de las dos especies de Evania que son parásitas de las cucarachas caseras en nuestras latitudes, la más común es la E. punctata Brullé, aunque corrientemente se cita a la E. appendigaster Illig.; esta especie está representada entre 69 ejemplares de Evania españoles que he revisado, tan sólo por cinco ejemplares, o sea que supone un 7 por 100 del total, y los cinco ejemplares son de puertos de mar, o sea de procedencia muy dudosa en su origen; así, pues, refiriéndome a la especie más común en España, anoté de dos trabajos de E. Cameron, publicados en el Bull. of Ent. Research, uno de 1955 y otro de 1957, la cita de la Evania punctata en el primero y de la Prosevania punctata en el segundo; el autor había visto, entre la confección de una y otra nota, un trabajo de Townes en los Proc. of the Unit. States Nat. Mus. de 1949, páginas 525-539 titulado "The Neartic species of Evaniidae (Hym.)"; allí el conocido y competentísimo himenopterólogo nos habla de los Evaniinae de América del Norte que son las dos especies europeas, introducidas, más nueve nativas de diferentes géneros, y al dar la clave para separar éstos, incluye a la especie punctata en Prosevania: los caracteres de la clave son seguramente muy constantes y puede que importantísimos, pero Kieffer creó el subgénero Prosevania en 1911, en un trabajo sobre los Evánidos exóticos del British Museum, caracterizándolo por tener las venas basal y subcostal muy próximas y paralelas en su tercio o sus dos tercios anteriores, mientras que Evania tiene estas dos venas distantes en toda su longitud; luego, en su gran trabajo sobre Evánidos de 1912 lo elevó a la categoría de género, ésta es la característica de Prosevania, indicada por su autor, y como Evania appendigaster y P. punctata tienen las las absolutamente iguales, no veo razón para hacer el cambio hecho por Townes.